

J^{er} Legajo.

num^o 16.

Exmo Sor

No obstante que la Historia en general es la llave que nos franquea los tesoros inestimables, y riquezas inmensas de la Antigüedad, debemos confesar ingenuamente, que ninguna se presenta mas viva para interesarnos que la que atañe à nuestra Patria. Es muy afectuoso y tierno el amor que naturalmente le tenemos para poder mirar con frialdad, é indiferencia aquellos acontecimientos memorables, los quales por muy que hayan ya pagado el tributo al tiempo que todo lo decorado no deben caer en nuestro olvido para alegrarnos con las famas y hazañas de nuestros ilustres Predecesores, ó lamentarnos de sus desgracias. La Patria no la estimamos puramente por ser rica, sabia, hermosa, &c; pero si principalmente por ser nuestra. Todas las Republicas bien formadas que colocaron su trono en el honor, y la justicia supieron conservar religiosamente el recuerdo de sus Mayores. Facilo lo afirma en quanto à los Romanos. El illustre, y suave Fenelon queriendo pintarnos en el hijo del grande Olym un hombre guiado por la sabiduría no permite se olvide à la patria Itaca que à pesar de muy obscura no puede negar que es su misma Patria; en vano pues podríamos gloriarlos. El timbre de Catalanes como nos descubrense infatigables para descubrir los monumentos antiguos, que acreditan la nobleza y el valor de tan digna Provincia, que fue bastante de encender la ambición de los Anibales, Scipiones, y Phenicios. Otempero que debemos tomar en la materia sera muy vivo, si consideramos que las Historias generales de este Reyno han llegado à nuestras manos solo escasa y escasa nos dan lo que pertenece à nuestra cara Patria, como si sus hechos no fueran tal vez, los mas apropiados para añadir nuevo lustre à la Corona que con tanta justicia ha cedido España por sus antiguas, y grandiosas hazañas. A nosotros toca sin duda volver por el honor de nuestra buena Madre. Quanto à mi recordo honrar los deberes de Catalan paso à tratar la materia que S. Co.º hizo el honor de señalarla para su discusion.

Estaba puntualmente en fixar la Epoca, en que empezó la division de Cataluña en sus doce antiguos Comarcas: los limites que las encerraban, y los principios de los nombres de algunas

de sus fundadores. Como mi encargo sea de puro historiador nadie admirará que siga un estilo humilde y nada sublime, no sea que entre las flores & una pomposa elocuencia quede cubierta la verdad, cuyo feliz descubrimiento es el unico fin de nuestras tareas literarias. Desde luego debemos convenir que seria muy estranero en los sucesos & nuestra amada Cataluna, ni aun & lejos habria admitido sus precisas antigüedades quien absolutamente desconociese que quedó dividida en doce Comarcas, ó como llaman algunos pequeñas Republicas, y que estas fueron las & los Carretanos, Ausiliones, Indigetes, Cerubones, Lacetanos, Seditanos, Lucetanos, Corretanos, Mengetes, Autanos, Narcaones, y Ausetanos, á los quales pueden tambien añadirse los Senos, que eran los que ahora llamamos El Tarradés: los Bergusios, Pontusios, y los Castellauinos; pero muchos Autores como Plinio en su libro tercero & Hispânia natural, Pineda libro tercero, y Pujadas libro segundo capitulo segundo asseren que los Senos iban comprehendidos en los Carretanos y Seditanos, los Pontusios, y Bergusios en los Mengetes y los Castellauinos en los Lacetanos. Sobre la causa & este repartimiento no estan muy & asiento los Autores. Con todo pesada sus pruebas en el fin & lo mas verosimil y menos incierto parece que no fue otra que el deseo & mandado, enfermedad tan pegadiza que á muy pocos perdona. Este pues deseo, ó sea ambicion animó mutuamente á los Pueblos los quales ó por estimarse con may talento y fuerzas para tener las riendas & gobierno, ó bien con may caudales y riquezas para llevar el logro sus proyectos no quisieron subordinarse unos á otros, empezaron á separarse entre si, ganax el terreno con mano armada resultando & aqui la diferencia & Comarcas en las que quedó dividida toda nuestra Provincia.

En quanto á la época & este repartimiento puede y debe fijarse inmediatamente despues del Reynado & Abidri el ultimo & los reinados que desde Tubal habian gobernado la España por el espacio & 8002 años opinion que parece may conforme que la & los pocos que afirman & ben dicha época señalarse despues del Rey Hispano & quien tomó el nombre nuestra España. Mucho pues Abidri cuya memoria sera siempre grata á nuestro Reyno; porque segun refiere Masmanea quando las costumbres, civilizó á los muchos que como caballos paraban su vida entre las chozas, enseno el arte útil & un buque, sembrar, segar, recoger, los granos, y otras mil cosas

locando á la agricultura, no dejó hijo alguno que pudiera contarle con el Trono.

Bien se que algunos únicamente afanzados en el parecer de Justino vigorosamente han sostenido que no faltaron al buen Rey Abdiel dignos sucesores que gobernasen con tanta prudencia como tranquilidad; pero lo cierto es que no encontramos memoria alguna, ni autentico instrumento que pueda servir por garante. Esta opinion, por lo que la comiente de nuestros Autores miran á Abdiel heredero y sucesor. Fuefana pues entonces nuestra España, y sin Padre, rebaño sin pastor, nave sin Piloto no es mucho que cayera en la anarquía, confusion y negro desorden. Los pueblos que bajo el gobierno de prudente, bondadoso Abdiel vivian como hermanos, e hijos de una misma familia se levantaron unos contra otros, aquellos por dudar cercanos al Monarca difunto, estos por desear de libertad, y todos por ambicion se dividieron formando muchos gobiernos particulares los quales, por mas que no lo digan expresamente los Autores de aquel tiempo, se colige no obstante que fueron como pequeñas Provincias y los que se llamaron de los Cantabros, Lusitanos, etc. cuyo nombramiento y catalogo lo debemos al celebre Vitador que se tomó el trabajo no pequeño de darle el limpio á la posteridad.

Establecida la epoca quando empezaron á formarse las doce Comarcas, ó sean Provincias vamos á investigar ahora el origen que tomaron de sus nombres ó apellidos las de los Haachones, Asturones, y Ausitanos. Primeramente en falta de pruebas y la primera certeza, y seguridad evidente podemos asseverar como mas venocimil que los dichos Haachones tuvieron su origen en el Reynado de Drigo Nieto de Sem, y Bisnieto de Noé, quien comenzó su imperio por el año 2157 de la creación de mundo, que vino á ser el año 158 después de la poblacion de España, este Monarca, á quien la naturaleza habia dado un espíritu noble deseoso de immortalizar su nombre fundó muchas poblaciones, entre otras una á la Ribera

El Cerro llamada Lencahora de que tomaron su apellido los Haachones. Otros afirman con otros que esta poblacion era la que después se dijo Tontora, no obstante no faltan algunos quienes con el traductor de Tito Livio han pretendido que la fundacion de dicho pueblo tiene origen mas remoto, pues es obra Amilcar Cartaginés enemigo mortal de los Romanos, el que entrando con su gente por el Cerro de Vimbardi para reconocer la condicion y caracter de los habitantes de aquella ribera, pero desconfiando de ellos por muy feroces y decididos á defenderse, desconfiando por otra parte de sus compinches

y dadas vivas señales de amistad confirió en sus territorios una Población a la que puso por nombre Cantágo en honor, y memoria de la gran Cantágo de la Africa; pero trastornado con el tiempo este vocablo se dijo después Cantéja. En verdad que esta opinion carece de sólidos fundamentos en que pueda apoyarse: es fijo y constante que la Mamamos Cantágo Vella fue fundada por los Cantagimeces poco después que lograron el dominio de España; y por quanto aquella ciudad conducian a los rios para que sacasen el azogue y minerales se encontraban en los montes cercanos especialmente en los que Mamamos de Briton vino a decirse Cantágo Veritativum, y donde ha dimanado se nombra todo aquel territorio Panadés: todo lo que persuade y confirma que Leridana hoy Tortosa no es la Cantágo de Amstax, pero si una Población fundada por Drigo, y lo que dio el nombre de Tharchaones a todos los Pueblos de su distrito.

En quanto señalar firmemente los limites de este Comarca parece lo mas fundado, que los dichos Tharchaones habitaron entre los territorios ocupados por los Sertanos, es decir desde la boca del rio llamado Lobregat hasta al Ebro siguiendo por costa del mar, y Levante a Poniente, y desde la parte superior del Ebro, que entra en Cataluña atravesando por el Lobregat hasta la parte aquella que cae sobre las montañas de Monserrate hasta encontrarse con los Cretanos, que fueron los Pueblos que hoy llamamos de Sordani, segun lo entendio Tholomeo: y donde se infiere que los Tharchaones deben colocarse no en aquella parte de tierra dicha Castelló y sus Comarcas segun lo enciende equivocadamente Villadomin; pero si entre Tuleida, Millas, el Ebro y toda la ribera del mar, en lo que concuerdan Tholomeo y Plinio con otros afirmando a una voz que Tharchaona, Leridana, Clearchaona, hoy Tortosa era la Capital y el centro de estos Pueblos. Las pruebas con que Deuter intenta evidenciar que los terminos de los Tharchaones se extendian hasta Castelló de la Plana en el Reyno de Valencia son reducidos a pocos por los Historiadores mas clasicos; por lo que debemos atenerlos a la opinion primera que encierra los Tharchaones en los limites arriba dichos. Aun son mas intrincados los laberintos, en que quedan como enredados las pocas memorias que nos han quedado de los Aretanos: es en verdad muy espinoso señalar el como y quando tomaron su nombre estos Pueblos que dividian antiguamente nuestra Cataluña: los Sabios muy ilustrados en su critica apenas se atreven a aventar el pie fijo, y solo quedan

palpando tinieblas en una madenia & tan escabroso descubrimiento: en la incertidumbre
de topar con lo mas seguro será preciso que nuestras investigaciones se limiten á lo mas
verosímil. El grande Hercules á quien los encendidos deseos de vengar la muerte & su
Padre, y limpiar el negro borron hecho á su familia con la misma sangre & los inhumana-
nos Genios, habian otra vez llamado nuestra España volvio despues & algun tiempo te-
miendo que la muerte & el Rey Hispano no levantase en este Reyno la negra confusión
y desolante anarquía; vino ~~esta~~ esta ultima vez acompañado & los Lacios & Italia, á lo
que desde Manaca, Vique, ó sus cercanías envió á poblar gran parte & la Cataluña,
asignandolos desde el Lobregat hasta el Tex, ó alomeros hasta la Tordera, y desde el
Pueblo & Olanes hasta los Ausetanos y Gerundenses; mas por que se llamó despues esta
tierra Laitania el nombre Lacio: juntamente con estos vinieron tambien otros que
despues conuinido los tiempos se apellidaron Aetanos, mudado algun tanto el vocablo
de Laitianos, que eran los Pueblos con quienes acompañados vivian. Confieso que este dic-
tamen podría presentarse al medianamente insinuido en las venerables antigüedades &
nuestra Patria como & muy poco valor y aun digna & ser mirado con indiferencia,
y tal vez desprecio, no obstante no deya de tener su apoyo, y algun valimiento: el confun-
dir, ó mezclar Laitianos con los Aetanos no es nuevo en los Autores: el Padre Mar-
riana hablando & los hechos & Marco Porcio Caton nos dice que la Ciudad aquella,
que movido en colera por haberse revelado contra los Romanos abandonó al pillage, y
destruccion, era & los Laitanos, y aun otros pasando mas adelante no dudan argüir
que era la que ahora se llama Vilasar cerca & Matano, en confirmacion & lo que
qual citan un maamol muy antiguo encontrado en dicho lugar con una inscripcion
dedicada á Publio Ligado que fue el citado Caton; otros empero son & dicen que
aquella Ciudad pasada por su vigorosa resistencia á sangre y á fuego era de los
Aetanos; lo que dió algun motivo para deducir aunque equivocadamente que los
Laitanos y Aetanos no eran diferentes pues se les atribuian los mismos sucesos:
opinión que seguramente no merece respeto alguno. Las Comarcas que formaron la
division primera & nuestra Cataluña fueron doce: esta es la tradicion constante
y la voz universal & los may nobles y seguidos Historiadores; malamente pues se
pretendia que los Laitanos y Aetanos fuesen los mismos; pues en el caso el
numero & las Comarcas no á tanto como siempre se ha creido.

Digamos pues que los Acetanos fueron Pueblos diferentes, por may que no se pueda buena-
mente averiguar su origen y principio, por quedar en gran parte escondidos en los recessos
del silencio. Ve los pongó entre aquellas gentes que vinieron á nuestra España cerca el
año 577 despues del diluvio, y que se refugiaron en este Reyno para escaparse del impe-
rio El tirano Nemrod; siguiendo á otra parte las huellas de otras Naciones que
amainas á lo fertil ameno, y bondadoso. El huy pasaron á habitarle. Ni nos mueve
algun tanto que el nombre de Acetanos empezase mucho despues: es cierto y fijo, que
tambien los Seditanos tomaron su principio de aquellos companeros de Tubal, quie-
nes vinieron á España y convidados á lo abundante de aquel terreno donde habian
disfrutado los Saguntinos, viendole rico en buenos pastos, formaron una poblacion, que
llamaron Cera, que quiere decir ganado, y despues cambiada la C en S se nombró
Seda, y fue cabeza de los Pueblos Seditanos o Seditanos, que tocan en parte á
Cataluña, luego podria tambien verificarse que los Acetanos empezasen por aquellos
Pueblos que al principio muy distantes tomaron despues este nombre por diferenciarse
de los Lacitanos, ó por otras razones que la antigüedad no nos ha manifestado, por
guardar su noticia en lo may escondido, y secreto de sus archivos. Lo que queda puesto
may allá de toda controversia es el señalar los limites de los dominios de los Pueblos
Acetanos, cuyo origen confiamos tan escondido. Dichos Pueblos tenian su asiento
y habitacion entre los Mengeses, y Cocetanos: los Mengeses digo, que tomaban des-
de el rio Gállego entrando en Cataluña, hasta el rio Ebro, y todo el Segre compren-
diendo Urgel, Lérida, y aun parte de Aragón, y los Cocetanos que llegaban de
la boca del Ebro hasta Lobregat á la parte de Moncada, y por tanto debemos
considerar á los Pueblos Acetanos desde la entrada de Lobregat hasta el Ebro por
la Marina, y costa de Levante de una parte, y desde el Ebro en el parage donde
sale de Aragón de la otra.

Menos inciertas se nos presentan las memorias que nos han quedado de los Acetanos,
una de las otras tantas Comarcas de nuestra antigua Cataluña. Decamos ya arriba
dichos que Origo hizo su nombre muy famoso y respetable por los grandes Pue-
blos con que aumentó y enriqueció este ahora Principado de Cataluña, de manera
que la voz fuente de su fama acudieron tanta gente á nuestra España que no solo

fueron bastantes para poblarla; pero tambien para enviar á muchos á establecerse en la
toscana, en los Alpes, y aun en la Asia menor donde se levanto la tan decantada y famosa Troya.
Este pues Brigo Monarca & genio incansable, y emprendedor tubo por compañeros & suy heroicos
empresarios á su tío suyo llamado Ausi, que vino con el á Cataluña, y que fundo la Ciudad &
Ausonia á quien dio su nombre, Ciudad seguramente muy recomendable, y distinguida en su
defensa contra los Romanos. No convienen algunos en que se conceda tanta antigüedad
á este Pueblo, que siguiendo al Mito de Seneca en su obra intitulada *Tragopomenon*
de España le dan por fundador el grande Hércules, y el que (según dicen) dio á esta
Ciudad el nombre & Ausonia, porque la gente que despo en ella era la que vino & Italia
cerca de la tierra Ausonia. Tomado bien el pulso á esta opinion que regularmente se
guarda & equivocada parece que la similitud del nombre fue unicamente la que dio el
motivo y principio. Lo que seguramente debe confesar qualquiera que atienda á nues-
tras antiguas Historias, es que dicho Hércules en su segunda venida á nuestra España
fundo la Ciudad & Urna cerca & Toledo y la hizo habitar por gente Ausonia, lo
que dio la mano á muchos para que afirmasen que fundo nuestra Ausonia Cataluña, cuyo
apellido conia tantas parejas con la Urna cerca & Toledo. Esta Ciudad Ausonia ó
como quicaren otros Urna fue cabeza & los Pueblos Ausones que dividieron por aque-
los tiempos nuestra Provincia: Pueblo sin duda muy distinguido por haber defendido vigo-
ramente la causa & Amussito contra los Romanos; pero que despues abriendo las puertas
en señal & paz, y amista concordia probó muy infeliz el ultimo extremio; en tanta
manera que solo qued' en pie una & sy muchas calles: desgracia se apellido despues en latin
Vicus, y en Español Vique. Esta Ciudad que encontro un premio tan feral & su valor, y hero-
ismo junto con Atanaxia, la que por haber tenido suerte no menos infusta, y lastimosa
fue nombrada Manuxasa despues Manusa quize el Padre Mariana con otros que deba
colocarse dentro los terminos & los Acetanos; y lo que seguramente es muy terminante po-
nen algunos á Amussito amigo & los Sarsagincey contra Scipion en la Ciudad & Ausa
condicionado con el distintivo & Regulo & los Lacetanos. Este argumento queda derriba-
do de un solo golpe si se considera lo que despo esenito Tito-Libio en el libro primero
capitulo doce, á saber que esta Ciudad & Ausonia estaba junto al Uro; quando Roma
parte es evidente que nuestra Urna Catalana queda muy apartada & alli no cerca

El Oro, pero si El Teo, no famoso que baxa á los Auguetanos á los Graundensey: colocada
pues la Ciudad de Auzora, ahora Vique en el transitorio no á los Lacetanos, Acetanos, pero si
Auguetanos, aquiñey dió su nombre, hámos á describir en dos palabras los terminos á estos
Pueblos.

Los Autores que he consultado en la materia afirman á una voz que los Auguetanos con-
finaban con los Indigetes y Lacetanos: proximamente con los Indigetes, los quales conocieron
por su cabeza á la tan celebrada Arpurnia, y corrian desde el Tramontano á Venu, ahora
CapdeCrey en los Pirineos, siguiendo por la costa del Mar hasta Blance; y con los Lacetanos,
que ocupaban desde la Sordena al Lobregat; por lo que los Auguetanos tenian sus dominios
desde el dicho Lobregat, que los dividia á los Lacetanos hasta encontrarse con los Indigetes
travando tierra á dentro hasta los montes, y todo lo que son ahora tierras de Vique: de donde,
si quieran algunos contar entre estos Pueblos á los Graundensey que vivian en medio á los
Lacetanos é Indigetes, y colocar á Genina, y Daulay en los terminos de estas Comarcas,
veneramos su opinion como bastante fundada, y aun seguida á acreditados Autores.

Queda pues, aunque con la debilidad propia de mis cortas luces, disminuido ya quando
empezo la division de Cataluña en doce Comarcas; donde tomaron sus nombres los Vlach-
ones, Acetanos, y Auguetanos; quales por ultimo fueron los limites á sus dominios, que era
puntualmente el asunto se me señaló por disposicion de V. Co.^a: solo me queda acudir á
la ilustrada prudencia que forma el caracter de Corporacion tan respetable para que
aunado lo seio, y acual á la materia, lo muy expioso se presume el concordar las
opiniones contrarias á los Autores: que siendo casi imposible encontrar lo cierto é
indubitable debemos contentarnos solamente con lo mas verosimil; lo que hablando
de antigüdades tan remotas debe satisfacer la curiosidad á qualquier hombre sabio

J. Josef Sala Trinitario
Calzadog

da
uosi
r
mp
icun
ahora
tany
ios
tes
nde
s
y
s
acha
era
ta
ne
lay
e
ndo
tio
rio

Leída y revisada la disertación El benemerito José el R.
 p. pdo Fr. Josef Sala sobre el fixar la epoca en que em-
 pezó la division de Cataluña en doce comarcas, prefigia
 las linites de cada una de ellas y asenalar los principios
 de los nombres de algunos de sus ^{dió} Fundadores; que el autor
 sigue lo que parece mas verisimil en la historia, ad-
 mirada por verdadera la del dominicano Juan Nanni,
 o como vulgarmente le llaman Annió Viterbiense. He
 dicho verisimil, pues algunos historiadores creen fabuloso
 quanto sobre la España se refiere en ^{su} Beroso, ~~escaldado~~
 otros no tienen reparo en admitir algunos de los 24
 reyes que nombra, por mas que no falten quienes ni una
 tan solamente quieran reconocer en nuestro suelo.
 Si estas dos docenas de reyes gobernaron y aunque no hayan
 gobernado, es regular que la ambición del mando causara
 la division de Cataluña en doce comarcas. En el primer ca-
 so no se efectuó el repartimiento hasta despues del reina-
 do de Abdis, por las razones que alega el disertador, que
 son las ^{mismas} que dan los autores y en quanto a fixar los linites
 de las comarcas y de donde tomaron sus nombres los Nax-
 chaones, Aceranos y Ausetanos se arregla a lo que se
 cree mas regular, baxo el supuesto de lo que refieren los
 autores. La obscuridad de tiempos tan lejanos, ^{la} falta de
 autores coetaneos, la credulidad de los posteriores no per-
 miten el desenvolver la verdad de lo que se busca con el
 rino que desea el que sobre esto escribe. Barna. y Agorro
 15 de 1817